

# No a la Memoria

JOSÉ ANGEL CUEVAS

En el Chile de hoy vivimos una temporalidad ausente, un presente perpetuo que jamás llega a constituirse en pasado, decía Waldo Rojas en una conversación con Gonzalo Millán hace ya 20 años. Y en verdad, me digo, pasa algo con la memoria de Chile, a diferencia de los países de Europa, donde, según afirma Millán "todo está fechado, acotado" (ciudad del siglo 15, vía romana) y la persona vive y revive una pertenencia, un ser que es él, y no se pierden en la ignorancia o el olvido. Indico esto por la conciencia atribulada y derrotada que tengo de nuestro propio habitar chileno.

Sé que aquí ha habido hechos terribles que están grabados en el inconsciente nacional, tanto o más fuertes que los años del nazismo en Alemania, por ejemplo, la persecución y el holocausto de los judíos, los campos de concentración; sólo habría que cambiar sus nombres: donde dice judío, dígame pueblo chileno o izquierdista, humanoide, extremista, marxista, etc.etc.

Pero junto a esa a esa verdadera Ocupación Militar-capitalista

chilena el doble de años que el nazismo, con licencia para raptar, torturar, matar destrozando o hacer desaparecer al ser humano, en el ámbito de la aniquilación y vacío de ninguna opinión pública ni derechos ciudadanos.

He vivido todo eso, sobrevivido y me hice artista outsider, y he escrito poesía desde 1979, sobre la ciudad, el sujeto del exilio interior, mi generación, los grandes relatos, etc.

Y ficción audiovisual, documentales con mi grupo de amigos la generación del 70.

Como un abrazo a todo eso, a los grandes y valerosos de una época espantosa me propuse un proyecto ambicioso lo llamé HOMENAJE A LA RESISTENCIA 73-90.

Se trataba de intervenir la ciudad, los lugares significativos donde murió alguien, o se reunía una agrupación, donde cayó una dirección, se inició un movimiento. Marcar con placas, monolitos que digan: "aquí fue asesinado el profesor Martínez", "aquí se formó la asamblea tal o cual", "a los jóvenes que entregaron su vida en la lucha por la democracia durante la



dictadura de Augusto Pinochet".

Se me ocurrió llevar este proyecto de Memoria y Patrimonio al Fondart (Fondo de la Cultura y de Las Artes), y aquí conecto con lo señalado al principio: recibí una respuesta increíble: "No tiene Impacto Social", "es poco viable", "el autor no tiene trayectoria".

Nunca imaginé que la Concertación de Partidos por la Democracia iba a proceder así.

Reclamé y se me entregó una respuesta venida de la misma mentalidad Chicago-Boys: vacía, fría, hipócrita. Eso es todo.

Escribo lo anterior para que esto se sepa.

Gracias.